

GAZETA NACIONAL DE ZARAGOZA

DEL JUEVES 22 DE AGOSTO DE 1811.

NOTICIAS EXTRANGERAS.

INGLATERRA.

Londres 15 de julio.

Ayer se fixó en el palacio de S. James el boletín siguiente:

Windsor 13 de julio.—»S. M. ha tenido una nueva recaída en su enfermedad. »En efecto el viernes por la tarde tuvo un violento ataque, acompañado de síntomas los mas melancólicos; pero á fuerza de bebidas calmantes ayer estaba un poco mejor. El sábado último, al salir del consejo de la reyna, se despachó un mensajero al príncipe regente, á Londres, para anunciarle la recaída del rey; y ayer á la una estaba ya en Windsor, acompañado del duque de Cumberland.

—El empréstito de un millón de duros que la regencia española de Cadiz procura efectuar hace tres meses, no estaba negociado á la partida de las últimas noticias. Se atribuye su mal éxito á la falta absoluta de numerario, pues no se vé en toda la ciudad sino papel moneda y géneros coloniales que se venden con mucho trabajo.

Del 16—El gobierno ha recibido de lord Wellington despachos que confirman la noticia de la retirada de los ejércitos aliados á lo interior de Portugal, y la del levantamiento del sitio de Badajoz; noticias que ya habíamos sabido por los periódicos franceses. No se han traslucido los por menores comunicados por su señoría, pero con todo, parece que el ejército inglés ha tomado el camino de Portalegre, ciudad fortificada del Alentejo, situada á cerca de 85 millas de Lisboa. Habia hecho alto al principio en Elbas, mas luego se contentó con dexar allí un cuerpo para cubrir sus espaldas. Este movimiento, que no sigue una dirección recta, parece no ha tenido otro objeto que acercarse á Sir Brent-Spencer. Así es que en la época de la carta de lord Wellington el ejército aliado habia hecho una retirada de cerca de 45 millas. Estamos muy le-

nos de creer que su señoría quiera arriesgar una acción con el ejército francés, á menos que no se vea obligado á ello por la rapidez de la aproximación del enemigo, antes de haber podido pasar el Tajo.

Los periódicos franceses pretenden que antes de los dos últimos asaltos dados á la plaza de Badajoz, nuestro ejército estaba debilitado por la falta de subsistencias y por las enfermedades. Con harta sentimiento nuestro vemos esta asercion confirmada por cartas auténticas que hemos recibido, escritas por algunos oficiales respetables de nuestro ejército, á los que han embiado socorros varios particulares de Inglaterra á quienes los pedian. Ni tampoco se puede dudar que nuestro ejército haya sido presa de las enfermedades al considerar las largas marchas que ha tenido que hacer, la extrema actividad en el servicio, y la diferencia del clima. Si á estas circunstancias añadimos la pérdida considerable de hombres que hemos sufrido en las batallas de Fuentes de Oñoro y Albuera, en los diferentes ataques contra Badajoz y Almeida, y en las numerosas escaramuzas que ha habido entre nuestras avanzadas y las enemigas, no tendremos ninguna dificultad en explicar los motivos de la retirada de lord Wellington, y del deseo que manifiesta de volver á entrar en sus fuertes posiciones de Torres-Vedras. Pero aunque todas estas causas puedan haber empeñado á su señoría á adoptar una medida que el mismo enemigo ha mirado como prudente, un motivo mas urgente todavía ha determinado su retirada: la reunion, queremos decir, de los mariscales Soult y Marmont, executada en Mérida, y la rápida marcha de estos dos jefes para atacar al ejército de los aliados.

El 20. de junio, fecha del último despacho de lord Wellington, los Franceses llegaron al Guadiana delante de Olivenza y Badajoz; en cuyo parage maniobró el cuerpo del mariscal Soult por la orilla derecha, y tomó el camino de Talavera, mientras el mariscal Marmont desfilaba por Santa-Marta y Albuera. Por lo que hace á los progresos ulteriores del ejército francés no hemos tenido la menor noticia desde el 21. día en que el mariscal Soult anuncia que la caballería de los dos ejércitos está en reconocimiento sobre Villa Vieja, Elbas y delante de Campo Mayor, y que segun la relacion de estos reconocimientos determinará con el duque de Ragusa las operaciones ulteriores del ejército de Portugal. Esta

suspension de las del enemigo decidirá á lord Wellington á marchar á Lisboa antes que los generales franceses hayan adoptado un plan definitivo. Es evidente que los mariscales Soult y Marmont esperaban que lord Wellington arriesgaría una batalla en las inmediaciones de Badajoz, confirmandolos mas y mas en esta idea el arribo de tres divisiones destacadas del norte por Sir Brent-Spencer, y cuya reunion hacia subir á 6000 hombres el ejército de su señoría. Mas parece que lord Wellington ha llegado á conocer por último que era una locura arriesgar nuevas batallas contra un enemigo cuyo valor y osadía se acrecientan al paso que se aumentan las dificultades. Milord está plenamente convencido que sería inútil luchar contra semejante enemigo por la libertad de la península, quando sus habitantes, por quienes hemos hecho diez veces mas de lo que merecen, dexan que sostengamos solos toda la tempestad. Desde la retirada de los Franceses siempre hemos considerado sus operaciones como maniobras preparadas por sus hábiles generales para atraer á algun lazo los ejércitos aliados; y quantas acciones ha habido nos lo persuaden mas poderosamente. En su consecuencia habiamos predicho la retirada de lord Wellington aun antes que su señoría pusiera sitio á Almeida, y tratado de convencer al público de esta verdad, mediante las inclusiones mas sencillas, deducidas de los mas notorios hechos. El único fin que llevabamos en esto era el manifestar quan absurdo es persistir en una guerra que ha privado ya á nuestro país de sus mejores tropas, agotado nuestros bolsillos hasta la última guinea, arruinado nuestras manufacturas, hecho nacer en el reyno una oligarquía por la qual la libertad de los vasallos de S. M. se halla escandalosamente violada, introducido un papel moneda despreciado, doblado el precio de los víveres, y por último, que consumará nuestra ruina, si otros hombres distintos de los que nos gobiernan, no se ponen al frente de los negocios, no adoptan medidas pacíficas, y no discurren los verdaderos medios de conservar el honor y los intereses de la nacion. (*The Statesman*)

TURQUIA.

Constantinopla 16 de junio.

El general ruso Kutusow hace reparar las fortificaciones de

Ibrail y de Ismail.

Diez mil genízaros partieron el 3 de mayo à reforzar el ejército del gran-visir.

El capitán baxá permanece siempre con la flota cerca de Budjukdere. Manifiesta una excesiva severidad, y poco hace que decapitó à un joven por una falta muy ligera. El 9 de mayo llegó el baxá de Egipto à Alexandria, cuyas fortificaciones hace reparar al presente.

DINAMARCA.

Elseneur 11 de julio.

Hoy ha llegado el rey à esta ciudad. Ha hecho executar à la flotilla diferentes evoluciones, y mañana pasará revista à las tropas.

VALAQUIA.

Bucharest 22 de junio.

Segun la noticia cierta que se ha recibido en el quartel general ruso, de que el gran-visir se habia movido de Schamla con la mayor parte de su ejército, y avanzado hasta Rasgrad, el general Kutusow partió el 18 con toda su comitiva para Rudschuck. Se calcula en 3000 hombres el cuerpo con que avanza el gran-visir. El del general Langeron ha acampado hasta ahora en la partida del Taya, cerca de Giurgewo. Otros cuerpos rusos observan à Widdin, Nicópolis y Silístria.

Las noticias mas recientes dicen que el gran-visir ha establecido ya su campo mas adelante por el lado de Rasgrad, y que las avanzadas de los dos ejércitos están unas delante de otras.

El general en xefe ha hecho avanzar el cuerpo del teniente general conde de Langeron hacia Rudschuck.

SAXONIA.

Dresde 10 de julio.

Del estado del censo presentado à la dieta resulta que la poblacion actual del reyno de Saxonia es de 1,980,494 personas, sin incluir las tropas que ascienden à 320184 hombres.

IMPERIO FRANCES.

Paris. 20 de julio.

Segun cartas de los departamentos meridionales el comercio del cabotage es mucho mas seguro y activo que en los años precedentes. No se ven ya navíos ingleses sobre las costas, y otra vez se comienzan á embiar por mar las mercancías destinadas para Liorna, Nápoles, &c. Los corsarios sicilianos y de las islas Baleares no se atreven á acercarse á nuestras costas, temerosos de ser destrozados por las formidables baterías levantadas en todos los puntos. Marsella mantiene siempre relaciones comerciales con los puertos de la Berberia, y aun hace algunos tratos con los de Levante. La gran flota permanece en el puerto de Tolon, en donde executa incesantemente evoluciones. Reyna la mayor actividad en los astilleros, y sin cesar se trabaja en la construccion de nuevos navíos de linea. La principal fuerza de los Ingleses en el Mediterraneo está concentrada cerca de Menorca. Se dice que de dos meses á esta parte hay muy pocos navíos en Mesina. La mayor parte de las tropas inglesas han dexado la Sicilia. Se reciben frecuentes noticias de la Cataluña por el conducto de Perpignan. El castillo de Figueras está siempre bloqueado y muy estrechamente, y se cree que no tardará mucho á rendirse. Despues de su postrer derrota los insurgentes catalanes han caido de animo, y no han hecho la menor tentativa por hacer levantar el bloqueo.

Del 22.— *A S. A. S. el principe de Neuchâtel y de Wagram.*

Badajoz: 24 de junio de 1811.

Serenísimo señor: Ayer se hizo un reconocimiento sobre la linea enemiga con toda la caballeria de los exércitos de Portugal y del Mediodia. El señor mariscal duque de Ragusa embió al general Montbrun á Campo Mayor, donde se encontró con 1200 caballos portugueses y dos divisiones anglo-portuguesas, pero no hubo accion por aquel punto.

Habia dado orden el general Latour-Maubourg de dirigir la columna de dragones, mandada por el general Bron, hacia Villa-Viciosa: no encontró á nadie, y volvióse sin llegar al parage indicado.

Habiendo hecho el general Latour-Maubourg vadear el Guadiana entre Jurumenha y la emboadura del Caza al resto de la caballeria del exército del Mediodia, marchó en derecha contra Eibas. La columna de la derecha, que iba mandada por el general Briche, entretuvo por algunos instantes á cinco esquadrones ingleses que se le oponian, mientras una brigada del general Bouvier des Eclats, al frente de la qual estaba el primer regimiento del Vistula, maniobraba sobre su derecha. Tuvo este movimiento todo el éxito que podia desearse: dos esquadrones del regimiento 11, llamado de caballos ligeros ingleses y húsares hano-verianos, fueron de todo punto destruidos; quedaron en nuestro poder tres oficiales y 150 soldados, sufriendo ademas el enemigo una consi-

derable pérdida en muertos y heridos. Los regimientos 2.º y 10 se empeñaron particularmente: esta acción los ha llenado de honor. Quedó ligeramente herido el señor coronel Lallemand, juntamente con diez soldados de caballería. Otros diez esquadrones ingleses han permanecido á una distancia respetable, y no han querido empeñarse.

Segun las instrucciones que se han recogido, se dice que hay trastorno en el ejército aliado. Asegúrase que las tropas españolas mandadas por el general Blake vuelven hacia la embocadura del Guadiana y el condado de Niebla: que los Ingleses y Portugueses han hecho ya desfilar sus tropas hacia el Tajo, y embiado sus equipages á Lisboa; que lord Wellington se ha dirigido á aquella capital, y que los enemigos han embiado á ella mas de 8 mil enfermos ó heridos. Anúnciase igualmente la llegada de un considerable refuerzo que ha venido de Inglaterra, y el que hace pocos dias debia haber desembarcado en Lisboa. El regimiento de caballos ligeros que ha sufrido delante de Elbas el golpe de que acabo de hacer mencion, se habia incorporado con el ejército hacia solo tres dias.—Soy con el mas profundo respeto, &c. El general en jefe del ejército imperial del mediodia.—Firmado.—El mariscal duque de Dalmacia.

A S. A. S. el principe de Neuchatel, mayor general, &c.

Serenísimo señor: El ejército enemigo que habia vuelto á pasar el Guadiana, continúa su retirada, y ya está en este momento á tres marchas de nosotros. Parece que renuncia enteramente á la España, y se concentra para la defensa de Lisboa. Lord Wellington tenia ya su cuartel general en Portalegre el 16 de junio. Se han embiado hacia Lisboa mas de 8000 enfermos y heridos ingleses, con todos sus gruesos bagages. Los Españoles se han separado de ellos, y han sido dirigidos á la embocadura del Guadiana.

Han regresado á Inglaterra los quadros de los seis regimientos ingleses que han sido destruidos en la batalla de la Albuera, y solo han quedado de ellos los oficiales, sargentos y cabos.

Por las instrucciones que se han tomado de los habitantes, resulta que los Ingleses tuvieron en la batalla 6500 hombres entre muertos, heridos y prisioneros: muchos de los heridos han muerto. Los Portugueses y Españoles han perdido 40 hombres; de modo que la pérdida del enemigo es triple que la nuestra. Así es que en la noche del 17 al 18 habia comenzado á batirse en retirada, y no hay duda que habria vuelto á pasar el Guadiana si yo hubiese continuado el ataque; pero la reunion de los Españoles, con quienes no contaba, me ofreció á la vista una considerable reunion de tropas, que no juzgué á proposito executar: por otra parte estaba informado de que se habia levantado el sitio de Badajoz y retirado la artillería, lo que me proporcionaba un espacio de dos meses para venir á socorrer esta plaza.

Los Ingleses están muy descontentos del general Beresford que ha

sido suspendido y enviado á Inglaterra por haber expuesto las tropas inglesas y contemplado á los Portugueses y Españoles. Verdad es que estos que eran mas numerosos han sido menos expuestos que los Ingleses, y por lo tanto no han tenido tantas pérdidas.

Los muchos desertores que nos llegan del ejército ingles, nos aseguran que los Ingleses conocen su poca posibilidad para sostener la lucha en España, y todo me inclina á creer que quando llegue á Almeida el ejército de reserva que V. A. S. me anuncia, se convencerán de la imposibilidad de subsistir aun en Lisboa. Los Ingleses han experimentado una grande escasez de víveres y dinero. Este último ha llegado á ser muy raro entre ellos, y por esta causa no le esparcen con tanta profusion. Atribuyen esta escasez al descrédito de su cambio.

Las brechas de la plaza de Badajoz se reparan con la mayor actividad: la plaza está abastecida para siete meses. Se acaba de descubrir un nuevo almacén de cien mil libras de pólvora, oculto en un subterráneo.

He hecho arrasar á Olivenza.

Tengo el honor de ser, &c. &c. El general en jefe del ejército del Mediodia=Firmado=El mariscal duque de Dalmacia.

VARIEDADES.

Sobre la decadencia de la literatura en España.

(Véanse los números 67 y 68.)

Para remediar el abuso que las malas traducciones han causado á la literatura española, el medio mas eficaz seria, no abandonar de todo punto este suerte de trabajo, porque así vendríamos á privarnos de todo comercio literario y el remedio seria peor que la enfermedad; sino designar las obras en que deberían ocuparse desde luego nuestros literatos, con exclusión de todas las que no son mas que de mero entretenimiento, y, por decirlo así, de lujo. Deberíase comenzar por las de los clásicos griegos y latinos, supuesto que ellos han sido la basa de la ilustración nacional; motivo por el qual los escritores españoles del siglo XVI se dedicaron particularmente á ponerlos en nuestro idioma. Ello es cierto, que quando la Francia apenas contaba á un Amyot, la España veía florecer en su seno á Juan Martin Cordero, Mateo Abañez de Segobia, Pedro Simon de Abril, Jorge Bustamante, Pedro Mexia, Diego Gracian, Geronimo de la Huerta, Josef Antonio González de Salas, José Pellicer, Diego Lopez, Martin Laso, Baltasar de Alamos, y un sin número de laboriosos sabios, á cuyas tareas debió la lengua castellana las excelentes versiones de Eutropio, Josefo, Séneca, Quinto Curcio, Afanio, Aristófanes, Aristóteles, Cebes, Esquines, Eurípides, Esopo, Eutimio, Platon, Terencio, Justino, Suetonio, Xenofonte, Plinio, Pomponio Mela, Beroso, Virgilio, Apuleyo, Cicero, Ta-

cito; en una palabra, casi todos los historiadores, poetas, filósofos y sabios de Grecia y Roma. Yo quisiera saber ahora ¿porqué no se ha continuado este útil y delicioso trabajo? ¿Porque no se han acomodado a nuestro actual lenguaje aquellas preciosísimas traducciones, corrigiendo los defectos que en ellas pudieran notarse? O por lo menos ¿porque no se han reimpresso, formando una coleccion que fuera inestimable, y no que se han dexado perder en el olvido, siendo ya muy raros los exemplares que de ellas se encuentran, sino es entre el polvo en las especerías?(2)

(Se continuará.)

(2.) Algunos pocos ha habido en estos últimos años que conociendo la importancia de conservar nuestros antiguos versionistas han dado a luz hermosas ediciones de ellos, pero han sido muy pocos. Son dignos de citarse Sancha, que en 1730 reimprimió la traduccion de Mela por Salas, con apreciables notas; Cano, quien hizo lo mismo en 1791 con las *Gueras de los Juáos* de Josefo, puestas en español por Juan Martin Cordero; y D. Casimiro Florez, á quien se debe la hermosa reimpression de la *Cyripedia* de Xenofonte traducida por Diego Gracian, corregida y aumentada con el texto griego, que pareció en 1781. Tambien hemos visto á varios literatos emprender nuevas versiones sobre las que habia en otro tiempo y ya no existian, de cuyo número son Ortiz y Valbuena, celebres el primero por la de los diez libros de Diogenes Laercio, y el segundo por los de los oficios de Ciceron, los *Comentarios de Cesar* y otros; D. Ambrosio Rui-Bamba, traductor del Polybio, y el serenísimo señor infante Don Gabriel, al que es deudora nuestra lengua del inapreciable *Salustio*. Estos exemplos prueban la capacidad de nuestros paisanos para obras de tal naturaleza, y hacen ver que solo la pereza y mal gusto es lo que se opone al restablecimiento de la literatura.

LIBROS.

Gramatica latina de Elio Antonio de Nebrija, con la explicacion y notas del Padre Agustin de San Juan Bautista de la Religion de las Escuelas Pias; reducidas á compendio por el P. Pedro de Santa Maria Magdalena de la misma religion. — Zaragoza 1810. — En la Imprenta del Hospital. — Se hallará en la misma y en la libreria de Ruiz calle de la Cuchilleria, en la de Gonzalvo calle de la Cedaceria, y en otras de esta ciudad. Su precio 7 rs. 6 mrs. vn. La utilidad de la lengua latina es tal que no hay necesidad de recomendarla. Este compendio reúne todas las calidades necesarias para aprenderla facilmente, y se debe agradecer á los Editores el cuidado que han tenido de reimprimirle en una época en que por haberse concluido las anteriores ediciones habia llegado á hacerse muy raro.

De orden del Gobierno: En la Imprenta del Sto. Hospital